



¿En la bancarrota?

Boletín Fundaciones

ISSUE 7
febrero 09

Amistades y parentescos

Miembros de la familia no confían en ti, tus amigos del pasado te evitan y la gente conocida te trata de manera hostil. Parece que tus amistades y parentescos están apunto de la bancarrota? Las amistades son como una cuanta bancaria. Cada vez que conoces a alguien abres una cuanta nueva.

La construcción y el mantenimiento de amistades y parentescos sólidos no se consideran, en los ojos de los jóvenes, como una habilidad que se pueda aprender. Sin embargo, es una de las capacidades más importantes que ellos puedan desarrollar. Intente algunas de las sugerencias a seguir para ayudar a su hijo/a a fortalecer sus amistades.

- **Dé elogios.** Haga una meta de intentar dar elogios a cada miembro de la familia por lo menos una vez al día. Además, establezca un "día del elogio" para cada miembro de familia. En el "día del elogio" de cada persona él o ella consigue ser felicitado y ser afirmado específicamente por cada otro miembro de familia. ¡Es asombroso cómo un simple elogio puede hacer feliz a un niño o adulto!
- **Haga y guarde sus promesas.** Enséñele a su hijo/a la importancia de guardar promesas en amistades. Guardar nuestras promesas es una de las cosas más importantes que uno puede hacer en cualquier amistad puesto que enfoca la atención sobre alguien más que no seamos nosotros. Porque los jóvenes pueden ser un poco egocéntricos, es importante aprender a darles atención a los demás.
- **Enséñele a su hijo/a la importancia de la disculpa.** El saber disculparse tiene el poder de curar una amistad dañada. Es difícil disculparse pero la recompensa para ambas personas es enorme. Modele este concepto delante de su hijo/a. Discúlpese a ellos clara y sinceramente si usted se equivoca o permita que ellos atestigüen sus disculpas a otros. Su hijo/a aprenderá más de sus acciones que de sus palabras.
- **Recuerde que el amor es solo un verbo.** La sociedad nos hace creer que el amar y querer es solo una sensación, pero no lo es; el querer es una acción. El predominio de la televisión y las películas en las vidas de los jóvenes los hacen susceptibles a un mensaje inexacto de la sociedad sobre el amor. Ayude a su hijo/a a aprender que el querer es un verbo—es declarar a los demás, escuchar a los demás, ayudar a los demás, y comprender a los demás. El querer a alguien no siempre es fácil, pero el resultado es la sensación de ser querido profundamente en una amistad sólida y no superficialmente como lo retrata la sociedad.

"Los padres son los arcos y los hijos son las flechas que siguen hacia delante". –Khalil Gibran

